

SEDE APOSTÓLICA  
SANTO PADRE  
*Benedicto XVI*

## Discurso

ASAMBLEA PLENARIA DEL  
CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA 2011

# Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia 2011

1 de diciembre de 2011

---

Señores cardenales, venerados hermanos en el episcopado y en el sacerdocio, queridos hermanos y hermanas:

Me alegra acogerlos con ocasión de la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia, al conmemorarse un doble trigésimo Aniversario: el de la Exhortación Apostólica *Familiaris consortio*, publicada el 22-11-1981 por el beato Juan Pablo II, y el del Dicasterio mismo, instituido por él el 9-5-1981 con el Motu Proprio *Familia a Deo instituta*, como signo de la importancia que se debe atribuir a la pastoral familiar en el mundo y, al mismo tiempo, como instrumento eficaz para ayudar a promoverla en todos los niveles (cf. Juan Pablo II, *Familiaris consortio*, 73). Saludo cordialmente al cardenal Ennio Antonelli, agradeciéndole las palabras con que ha introducido nuestro encuentro, así como al monseñor Secretario, a los demás colaboradores y a todos vosotros, aquí reunidos.

La nueva evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica (cf. *ibíd.*, 65). En nuestro tiempo, como ya sucedió en épocas pasadas, el eclipse de Dios, la difusión de ideologías contrarias a la familia y la degradación de la ética sexual están vinculados entre sí. Y del mismo modo que están

*riqueza para los esposos, bien insustituible para los hijos, fundamento indispensable de la sociedad, comunidad vital para el camino de la Iglesia»* (Discurso a los sacerdotes y a las familias, 11-9-2011: *L'Osservatore Romano*, ed. en español, 18-9-2011, 8). En virtud de esto, *«la familia es lugar privilegiado de educación humana y cristiana, y permanece, por esta finalidad, como la mejor aliada del ministerio sacerdotal. (...) Ninguna vocación es una cuestión privada; tampoco aquella al matrimonio, porque su horizonte es la Iglesia entera»* (ibíd.).

Hay ámbitos en los que es particularmente urgente el protagonismo de las familias cristianas, en colaboración con los sacerdotes y bajo la guía de los obispos: la educación de los niños, adolescentes y jóvenes en el amor, entendido como don de sí y comunión; la preparación de los novios para la vida matrimonial con un itinerario de fe; la formación de los cónyuges, especialmente de las parejas jóvenes; las experiencias asociativas con finalidades caritativas, educativas y de compromiso civil; la pastoral de las familias para las familias, dirigida a todo el arco de la vida, valorizando el tiempo del trabajo y el de la fiesta.

Queridos amigos, nos estamos preparando para el VII Encuentro Mundial de las Familias, que tendrá lugar en Milán del 30-5-2012 al 3-6-2012. Para mí y para todos nosotros será una gran alegría encontrarnos juntos, orar y hacer fiesta con las familias llegadas de todo el mundo, acompañadas por sus pastores. Agradezco a la Iglesia Ambrosiana el gran empeño puesto hasta ahora y el de los próximos meses. Invito a las familias de Milán y de Lombardía a abrir las puertas de sus casas para acoger a los peregrinos que llegarán de todo el mundo. En la hospitalidad experimentarán alegría y entusiasmo; es hermoso conocerse y entablar amistad, narrarse las vivencias de familia y las experiencias de fe vinculadas a ellas. En mi Carta de convocatoria para el Encuentro de Milán pedí *«un itinerario adecuado de preparación eclesial y cultural»* (*L'Osservatore Romano*, ed. en español, 3-10-2010, 5), para que ese acontecimiento dé frutos e implique concretamente a las comunidades cristianas en todo el mundo. Doy las gracias a quienes ya han puesto en marcha iniciativas en ese sentido e invito a quienes no lo han hecho aún a aprovechar los próximos meses. Vuestro Dicasterio ya ha redactado un valioso material de apoyo con catequesis sobre el tema: "La familia: el trabajo y la fiesta"; además, ha formulado para las parroquias, asociaciones y movimientos una propuesta de "Semana de la familia" y es de desear que se promuevan